



La cárcel del dolor

Aquí solo y triste estoy pensando
que los días van pasando
y que no Te puedo ver.
Yo sé que tus ojos son los míos
que llorando están de penas
en la cárcel del dolor.

Estoy convencido que tus labios
con sus mieles derramadas
de ansiedad me llamarán.
Y así recordando estoy contigo
toda la inmensa alegría
que es la vida y nuestro amor.

Yo sé que tú me llevas en el alma
cantando de alegría el corazón
cuando libres volvamos a encontrarnos
y aunque engrillen la luz y la esperanza
la rueda siempre rueda jamás se deten-
drá.